

II: LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA EDAD MEDIA: AL-ANDALUS.

1. La España medieval: entre cristianos y musulmanes.

A diferencia de lo ocurrido en la Europa occidental donde los reinos bárbaros, al



La expansión del Islam.

igual que el visigodo, al no romper con el mundo romano anterior posibilitaron una continuidad, aunque decadente, en España, la abrupta desaparición del reino visigodo, tras

la conquista musulmana, trajo consigo la formación de dos espacios políticos distintos, de **dos Españas**. Una, **musulmana**, que recibió el nombre de **al-Andalus**, *andalusíes* sus habitantes, convertida en provincia del mundo islámico, muy ligada a Oriente. La otra, **cristiana**, dividida en reinos, con estructuras sociopolíticas similares a las que ofrecían los estados de Europa.

La frontera entre las dos culturas quedó instalada en la Península. A todo ello, la presencia, en ambos espacios, de grupos **hebreos** todavía daba a España mayor originalidad. Se entiende que se haya escrito que el rasgo que define la especificidad de la Edad Media española es la convivencia de tres religiones, de tres culturas, con sus acomodaciones y luchas: cristiana, musulmana y judía.

Los **musulmanes** no se plantearon que al-Andalus abarcara al conjunto peninsular; para ellos se limitaba al territorio que quedaba bajo su dominio. En cambio, los **reinos cristianos** del norte partían del concepto **Hispania** con lo que sus límites se referían a toda la Península. Esta visión, lógicamente, afectaba a los territorios ocupados por los musulmanes. El proceso fue lento pero se puso en marcha y no se paró hasta su final. Los cristianos fueron avanzando hacia el sur, conquistando territorios que, a la vez, fueron repoblando. Esta lucha se llama **Reconquista** y caracteriza a nuestra Edad Media.

Como ocurriera con los visigodos, los conquistadores musulmanes fueron muy pocos. Se desconoce cuántos **bereberes** y **árabes** pasaron a la Península durante la conquista y en los años subsiguientes. La mayoría de los musulmanes de al-Andalus procedió, por tanto, de los mismos hispano-visigodos, cristianos, convertidos al Islam (**muladíes** o renegados). Parece ser que la comunidad **mozárabe**, constituida por los cristianos que vivían en territorio musulmán, representaba la mayoría de la población, quizás hasta finales del siglo IX y primeras décadas del siglo X. El proceso cambió durante el califato al acentuarse las conversiones. A lo largo del siglo X, en efecto, en al-Andalus la gran mayoría ya era musulmana, mientras pasaban a ser minoritarios los mozárabes, los cristianos.

En cuanto a la evolución histórica de al-Andalus, veremos a continuación, sus distintas etapas o periodos.

2. La evolución histórica de al-Andalus.

a) El emirato dependiente de Damasco (711-756).

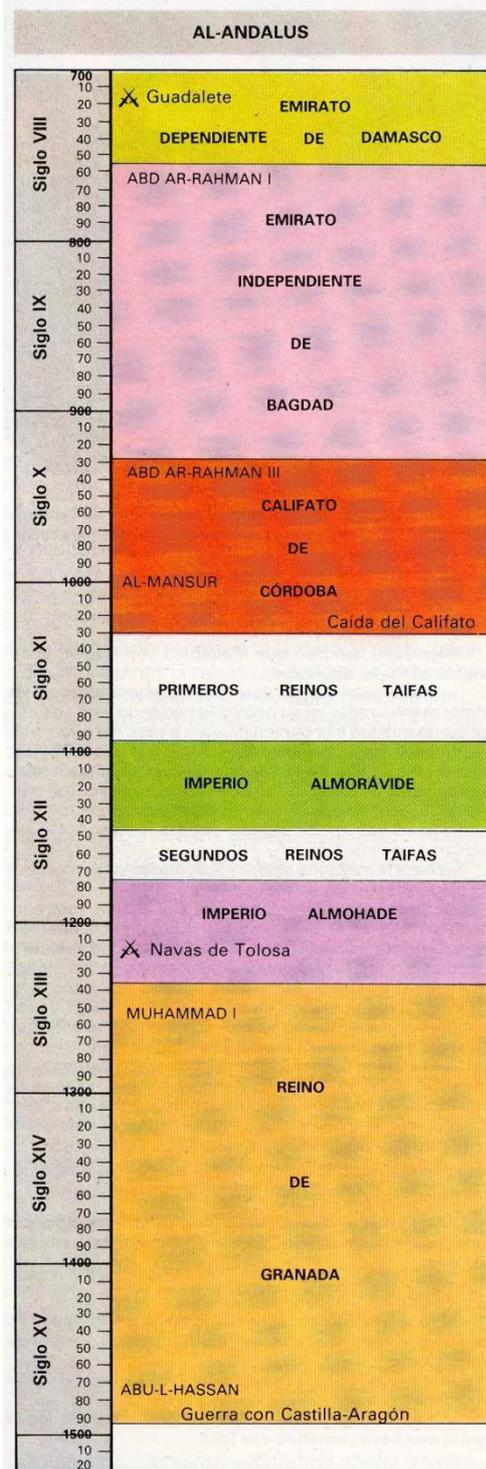
En el año 711, **Tarik**, lugarteniente del gobernador del norte de África, **Muza**, al frente de tropas bereberes, cruza el estrecho de Gibraltar y vence al rey visigodo don Rodrigo en la batalla de **Guadalete**. Tarik avanza hacia Toledo, ciudad donde se le une Muza, con tropas árabes en su mayoría. La conquista prosigue en dirección al valle del Ebro y a la Submeseta Norte. En tan solo ocho años, con más tropas, los musulmanes conquistaban Hispania. Intentan otro tanto más allá de los Pirineos, en el reino de los francos, pero aquí son derrotados por **Carlos Martel** en la batalla de **Poitiers** (732). Tras este hecho el avance musulmán se paraliza y tiende a centrarse en la Península.

Al-Andalus se convirtió en una provincia más del califato Omeya de Damasco. La capital se estableció en **Córdoba**, quedando al frente del territorio un **emir** o gobernador. Durante este periodo al-Andalus atravesó serios problemas internos por los enfrentamientos entre árabes y bereberes por el reparto de tierras y la organización de la conquista. Estos conflictos internos contribuyeron a organizar la resistencia de los cristianos del norte en las montañas asturianas.

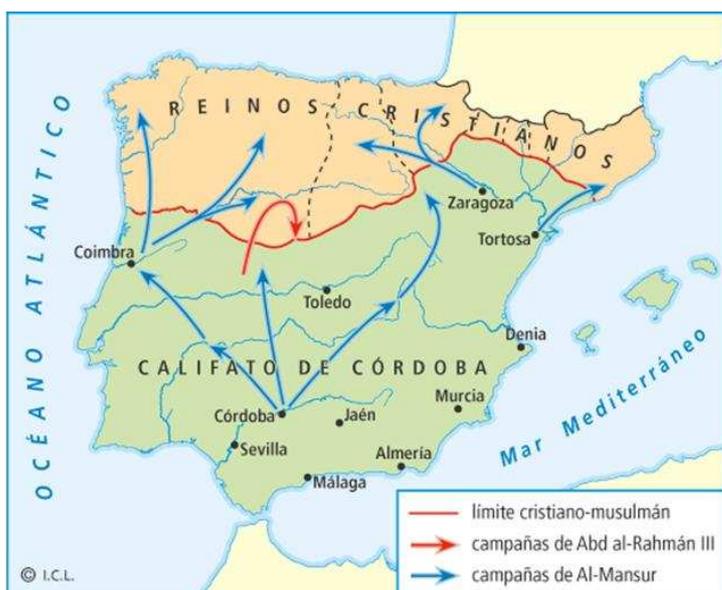
b) El emirato independiente (756-929).

A mediados del siglo VIII la sublevación **abasí** acabó en Damasco con la familia califal de los Omeyas. Derrocados y asesinados, un miembro de la familia, **Abderramán I** (756-788), consiguió escapar, se refugió en el norte de África y, después, logró apoderarse del gobierno de al-Andalus en 756, proclamándose emir, rompiendo la dependencia política con el califato abasí. Abderramán I mejoró la administración e inició en Córdoba la construcción de su mezquita.

Durante el emirato independiente, que duró hasta comienzos del siglo X, el dominio musulmán en la Península se consolidó pero no faltaron los **problemas internos**. Así, los protagonizados por los gobernadores de las **marcas fronterizas**,



Evolución cronológica de al-Andalus.



Califato de Córdoba.

dispuestos a no obedecer las directrices del poder cordobés. Otro problema, casi permanente, era las tensiones entre **árabes** y **bereberes**. A mediados del siglo IX se incorporó otro, el de los **mozárabes**, sobre los que recaían unos impuestos especiales por su condición de cristianos. Preocupados por la creciente islamización de la sociedad de al-Andalus, los mozárabes decidieron protagonizar actos de rebeldía, desafiando a las autoridades musulmanas, con insultos contra el Islam y su

profeta Mahoma.

A finales del siglo IX y comienzos del siglo X, la sublevación más grave fue la protagonizada por el muladí **Omar ben Hafsún** que se hizo fuerte en la región de Ronda y Málaga. Acabó abandonando el Islam para volver a la fe cristiana, pero ello le restó el apoyo de numerosos muladíes.

c) El califato de Córdoba (929-1031).

La grave crisis que venía atravesando al-Andalus fue superada por **Abderramán III** (912-961), que logró poner fin a las sublevaciones y luchas internas. Tras ello, y como coronación por haber restaurado la autoridad del Estado, decidió proclamarse **califa** (929), es decir suprema autoridad política y religiosa, rompiendo, por tanto, su dependencia del califa de Bagdad.

Con el califato se inicia la etapa de **mayor esplendor** político y económico de al-Andalus. Abderramán III reforzó, también, el ejército con mercenarios (eslavos y bereberes) para asegurar el orden interior y para contener a los cristianos del norte peninsular. En las proximidades de Córdoba ordenó la construcción de la ciudad palacio de **Medinat al-Zahra**, donde se aisló en exceso y recibía con toda pomposidad a las embajadas de los monarcas cristianos de la Península y extranjeros.

El esplendor y poderío del califato cordobés continuó bajo su hijo **Alhaken II** (961-976). Protector de las letras y las artes llegó a reunir en su palacio una biblioteca, se dice, de 400.000 volúmenes, con copias procedentes de los diversos rincones del mundo islámico.

Con su sucesor, **Hixem II** (976-1013), todo cambió. El nuevo califa delegó el gobierno en **Al-Mansur (Almanzor)**, su primer ministro o *hachib*. Actuando como un dictador, reforzó el ejército con más contingentes bereberes y se dedicó a dirigir campañas contra los cristianos. Cada año realizaba dos expediciones, arrasando iglesias y monasterios. Zaragoza, León, Barcelona y Santiago de Compostela fueron destruidas. Tras la muerte de Almanzor en el año 1002 –al parecer como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de **Calatañazor** (Soria) en donde fue derrotado- el califato entró en un periodo de crisis en el que se sucedieron las luchas internas y los califas, faltos de autoridad, se convirtieron en meros espectadores de un estado que se desangraba.

d) Los reinos de taifas (1031-1090).

Ante el panorama descrito, en 1031 se ponía término al califato y la España musulmana se dividía en pequeños reinos, llamados de **taifas**. Cada uno de ellos (Zaragoza, Sevilla, Granada, Toledo, Almería, Denia-Baleares...) trató de engrandecerse a costa del vecino. Pero al-Andalus, frente a su anterior poderío, ahora se debilitaba. Las mismas taifas recurrían ahora a buscar apoyos entre los reyes cristianos y éstos, a cambio, impusieron tributos (**parias**) a cambio de la paz o por su ayuda.



Cristianos y musulmanes a principios del siglo XI: reinos de taifas.

Esta modificación en la relación de fuerzas podía romperse en cualquier momento. En efecto, en 1085 **Alfonso VI**, rey de Castilla y León, **conquista Toledo**. El pánico se extiende en el Islam español, el fin se veía cerca.

Ante esta situación, los reyes de taifas pidieron ayuda a los **almorávides** del norte de África: el emir **Yusuf** atravesó el estrecho con su ejército bereber y en unión del rey de Sevilla **Motamid**, derrotó a Alfonso VI en **Zalaca** (Badajoz).

e) Las invasiones africanas (1090-1236).

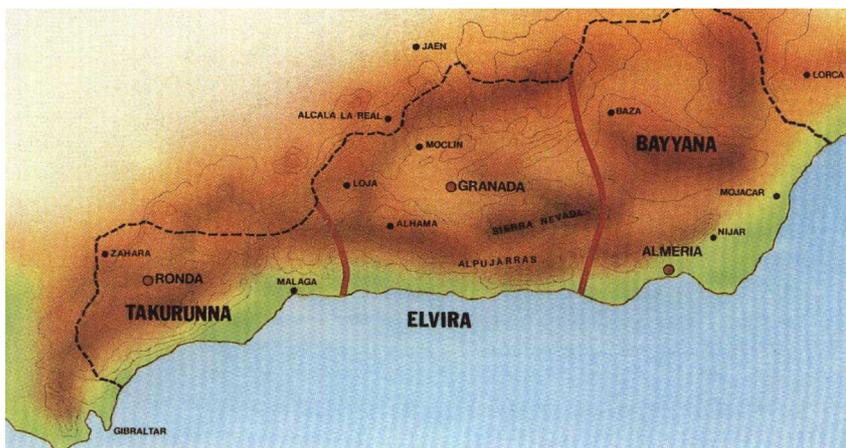
Los **almorávides**, agrupación de tribus bereberes, partidarios del radicalismo religioso, habían creado un estado en el norte de África. Tras el triunfo sobre Alfonso VI, los almorávides acabaron con las taifas, unificaron al-Andalus y pusieron freno al avance cristiano.

A pesar de todo, la presión cristiana no podía evitarse. Así, en 1118, **Alfonso I el Batallador**, rey de Aragón, **conquista Zaragoza**. A mediados del siglo XII, al-Andalus volvía a fragmentarse con la aparición de los **segundos reinos de taifas**.

Los **almohades**, que habían sustituido a los almorávides en el norte de África, se impusieron en al-Andalus e implantaron un mayor rigor religioso. Frenan el avance cristiano, vencen a **Alfonso VIII**, rey de Castilla, en la batalla de **Alarcos** (1195), pero son derrotados en la batalla de las **Navas de Tolosa** (1212), que hunde al estado almohade y desemboca en las **terceras taifas** independientes: Sevilla, Niebla, Valencia, Murcia, Granada... Todos, salvo el de Granada, serán pronto conquistados por los cristianos: Fernando III y su hijo y sucesor Alfonso X el Sabio, por Castilla, y Jaime I el Conquistador por la corona de Aragón.

f) El reino nazarí de Granada (1236-1492).

Comprendía las actuales provincias de Granada, Málaga y Almería, más algo de Jaén y Cádiz. Fue fundado por **Mohamed ben Naser**, que inicia la dinastía que da nombre al reino (*nasrís* o nazarís). Los inicios fueron de colaboración. Pagaban tributos (*parias*) a Castilla y ayudaron a Fernando III en la conquista de Córdoba y



El reino nazarí de Granada.

Sevilla. Después, la crisis de siglo XIV en Castilla, centuria en la que se construyó el palacio de la Alhambra, les permitió alargar su vida. Más adelante, los **Reyes Católicos**, al proponerse poner fin a la Reconquista, entraban en Granada

en 1492. Iniciada la conquista musulmana en 711, tras varios siglos, todo concluía en 1492.

3. La organización social.

En al-Andalus, como ocurría en el mundo islámico, las **ciudades** adquirieron gran importancia. Unas, eran herencia de las de la época romano-visigótica; otras, fueron fundadas por los musulmanes, como Murcia, Almería, Guadalajara, Madrid, Albacete...

Los musulmanes perfeccionaron los sistemas de regadío, introdujeron nuevos cultivos (arroz, algodón, azafrán, el naranjo, la morera...), destacaron en la actividades artesanales y su comercio fue muy activo.

La mayoría de la población musulmana era **libre**, pero también había **esclavos**. En la cúspide de la **población libre** se encontraba la **aristocracia** (*jassa*). Estaba formada por los grandes linajes árabes pero se integraba también aquí la nobleza de servicios, que desempeñaba puestos en la administración. Podía ser de origen árabe, aunque también de descendientes de bereberes o de "poderosos" muladíes plenamente arabizados.

Por debajo de este grupo, que poseía grandes propiedades de tierra, en las ciudades había una **capa intermedia** de comerciantes, artesanos, médicos, juristas y propietarios de tierras. Entre ellos abundaban los de origen muladí.

En la base de la población libre figuraba la **plebe urbana o rural** (*amma*), formada por pequeños comerciantes, dueños de reducidos talleres, jornaleros y colonos, con lazos de dependencia con los propietarios de tierras.

La situación más baja en la escala social correspondía a los **esclavos**. Procedían de África, de los que gran parte eran destinados a la guardia de los emires o califas, también los cautivos procedentes de las luchas contra los cristianos o del mercado europeo. La mayoría trabajaba en el campo o en los talleres de las ciudades.

Fuera de esta estructura social estaban los **no musulmanes**, sobre los que pesaba un tributo especial. Hablamos de los **mozárabes** y los **judíos**. Mantenían sus estructuras administrativas y autoridades propias, pero, en ambos, su condición en tierras musulmanas fue empeorándose con el tiempo, fundamentalmente a partir de las invasiones de almorávides y almohades. Ante la intolerancia, la respuesta fue la de convertirse al Islam, o bien trasladarse a los reinos cristianos.